



VICEPRESIDENCIA  
SEGUNDA DEL GOBIERNO

MINISTERIO  
DE TRABAJO  
Y ECONOMÍA SOCIAL

# COMITÉ EJECUTIVO DE LA CONFEDERACIÓN EUROPEA DE SINDICATOS

---

Intervención de la Vicepresidenta Segunda del Gobierno y  
Ministra de Trabajo y Economía Social.

---

Madrid, 28 de septiembre de 2023

Queridos compañeros y compañeras:

Queridos Unai y Pepe:

Querida Esther y querido Wolfgang:

Es un enorme placer para mí comparecer por primera vez ante el Comité Ejecutivo de la Confederación Española de Sindicatos, una comunidad que congrega a más de 45 millones de personas, 93 organizaciones sindicales de 41 países europeos, además de 10 federaciones sindicales.

**Quiero comenzar con una declaración de intenciones: sois necesarios. El sindicalismo, hoy, es más necesario que nunca.**

En mi país, el sindicalismo ha sido necesario siempre. No se entendería la democracia española sin las aportaciones del sindicalismo y del movimiento obrero, sin los anhelos y luchas de las personas trabajadoras. No se pueden entender más de cuatro décadas de democracia sin Marcelino Camacho, Nicolás Redondo y tantas otras personas comprometidas.

Hoy, en un contexto en el que la incertidumbre se revela como espíritu de época, recuerdo las palabras que dije en Roma, en octubre de 2021, en una sede sindical, la de la CGIL, que acababa de ser atacada por los reaccionarios: democracia y derechos laborales van siempre de la mano.

Hoy, al igual que cuarenta años atrás, os necesitamos. Necesitamos sindicatos a la vanguardia. Os necesitamos, queridos compañeros y compañeras, para colocar el mundo del trabajo al frente de la protección de la democracia, la lucha contra la crisis climática, y la construcción de una internacional laborista que sepa recoger el mandato de solidaridad global del Presidente Lula.

Avanzar hacia la Europa social es condición de posibilidad de cumplir estos tres objetivos. La CES, vosotros y vosotras, habéis liderado esta lucha desde vuestra fundación en 1973. Entonces, ante la crisis del petróleo, entendisteis la necesidad de un proyecto compartido y un plan de recuperación que pusiera el bienestar de las personas trabajadoras por delante de los privilegios de unos pocos.

Tres años más tarde, en abril de 1976, la CES aprobó el primer programa común de la organización y adoptó la Europa social por bandera. En aquel momento defendisteis que se trataba de un conflicto entre beneficios y salarios, un conflicto por ver quién pagaba los costes de la inflación.

Como dijisteis en aquel congreso de Londres, había dos salidas posibles: una gran devaluación salarial que ahondase en el proceso de acumulación de unos pocos; o el desarrollo de nuevos derechos sociales y laborales para proteger a las personas y mantener vivo el objetivo del pleno empleo.

Las élites europeas escogieron la primera salida, y los ecos de aquella nefasta decisión todavía resuenan hoy.

Mark Twain dijo aquello de que la Historia no se repite, pero rima. Hoy vivimos, de nuevo, un conflicto por quién paga los costes de la inflación, un conflicto entre beneficios y salarios, entre la avaricia de unos pocos privilegiados y la posibilidad de una vida digna para la mayoría social.

**Cuarenta años atrás, la respuesta equivocada dio inicio a la larga noche neoliberal que se cernió sobre la Unión. Hoy, tenemos la posibilidad y responsabilidad de ser coherentes y apostar por lo que sabemos que funciona.**

**El futuro de Europa depende de la respuesta que le demos a esta disyuntiva.**

Algunos han tomado ya el camino equivocado. Observamos ahora cómo el Banco Central Europeo decide subir los tipos de interés, a pesar de toda la evidencia científica; a pesar, incluso, de que organismos como el FMI señalen a los márgenes empresariales como los principales responsables de la inflación.

En este contexto, la hoja de ruta de movilizaciones que acabáis de aprobar en vuestro Congreso de Berlín es imprescindible para empujar hacia las alternativas de sentido común, para proteger a las personas trabajadoras en toda Europa.

En 1978 y 1979, la CES fue pionera en la organización de la Semana y el Día de Acción Europea, en la movilización transnacional y coordinada del sindicalismo europeo. En aquellos días, a finales de los años setenta, se hablaba de reducir la jornada, democratizar los lugares de trabajo, reducir la brecha de género y proteger el Planeta. Las rimas históricas, una vez más.

**El imaginario de la Europa social que atravesaba aquellas marchas permanece vigente hoy.**

Hoy, la CES vuelve a estar a la vanguardia. Lo demuestra en cada intervención su Secretaria General, Esther Lynch, cuando dice algo con lo que no puedo estar más de acuerdo: que Europa no se puede permitir una vuelta a la austeridad.

Como Vicepresidenta Segunda del Gobierno de España, quiero agradecer públicamente la labor de la CES y las palabras de mi querida Esther, porque sé que los derechos se conquistan con un pie en el lugar de trabajo y otro en el Consejo de Ministros, con un pie en las calles y otro en el Boletín Oficial del Estado.

Lo ha dicho el Presidente Biden, en plena huelga de la UAW: beneficios récord para las empresas deben suponer salarios récord para los trabajadores y trabajadoras.

Algunos han creído ver una polémica en que el Presidente estadounidense se uniera a los piquetes en Michigan. Yo creo, si me lo permitís, que los responsables públicos tenemos el deber de ser consecuentes con nuestro mandato y estar al lado de las mayorías sociales.

**Proteger a las personas trabajadoras es, por supuesto, el objetivo de la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea.**

Como sabéis, la gestión de la pandemia sacudió varios de los dogmas sobre los que se apoyó la Unión en las últimas décadas. A diferencia de lo sucedido en la crisis financiera de 2008, en 2020 se produjeron brechas en el consenso de Maastricht, brechas que tenemos la responsabilidad histórica de profundizar.

En esta legislatura europea se han dado pasos importantes y se han tomado decisiones que parecían impensables hace diez años: así, tanto el instrumento SURE, como las Directivas de salarios mínimos, transparencia salarial y presencia equilibrada en los Consejos de Administración, son iniciativas que avanzan en la dirección correcta.

En este contexto de cambios, estoy muy orgullosa de que España haya jugado, y siga haciéndolo, un papel de coordinación en la reconfiguración democrática y social del proyecto europeo. Nuestro objetivo ha sido, y sigue siendo, trasladar a Europa las reformas que estamos llevando a cabo en nuestro país.

Hablo de una reforma laboral que nos permite hoy tener un récord de afiliación a la Seguridad Social, más trabajo asalariado que nunca, 14 millones de personas trabajadoras fijas, y reducir la tasa de temporalidad privada en 10 puntos. Hablo, por supuesto, de la subida del salario mínimo interprofesional de un 47%, hasta los 1.080 euros mensuales, el mayor aumento en los últimos años entre los grandes países de la Unión Europea.

Hablo, también, de la Ley Rider, una norma pionera en proteger a las personas dedicadas al reparto en el ámbito de plataformas digitales y crear nuevos derechos que ponen los algoritmos al servicio de la justicia social.

Hablo, entre otras muchas cosas, del reconocimiento del desempleo a las trabajadoras del hogar, ratificando, además, el Convenio 189 de la OIT, para que esta conquista histórica sea irreversible.

**En definitiva, la Presidencia española aspira a ser continuadora de esos esfuerzos de cambio, así como un paso más en la transformación del sentido común que se vislumbró en 2020 en un nuevo contrato social para Europa.**

Esta Presidencia tiene la tarea de convertir el diálogo social, bandera de nuestro Gobierno, en la seña de identidad de la nueva Europa, porque el diálogo no puede ser una anomalía en un proyecto como el europeo, construido en base a la pluralidad y diversidad.

Con las elecciones europeas y la constitución de una nueva Comisión en el horizonte, esta Presidencia tiene la tarea, asimismo, de impulsar una serie de debates tan insuficientemente explorados como urgentemente necesarios: la democracia en el trabajo, la negociación colectiva verde y la relación, cada día más evidente, entre la precariedad laboral y la salud mental.



Esta Presidencia tiene la tarea de aprovechar el Año Europeo de las Competencias para lanzar un mensaje, alto y claro: la mejora de las condiciones de trabajo es el primer y principal requisito para retener y atraer el talento.

Esta Presidencia tiene la tarea, finalmente, de desarrollar la economía social como alternativa eficaz, justa e igualitaria a un modelo, el actual, que en demasiadas ocasiones no tiene en cuenta los límites del planeta y el bienestar de las personas.

Voy terminando.

Hay dos salidas posibles para el proyecto europeo en la encrucijada actual: la de la reconfiguración neoliberal, la que sostiene unas reglas fiscales obsoletas, la que habla, una vez más, de austeridad para las mayorías y privilegios para unos pocos; o la de la protección de las personas trabajadoras, las mujeres, los jóvenes, los migrantes y el colectivo LGTBI, la del diseño de políticas industriales a escala europea, la de una autonomía estratégica al servicio de las mayorías sociales europeas.

Para hacer posible esta segunda vía, parafraseando a Jane McAlevey, una fantástica organizadora sindical, “no hay atajos”.

Para avanzar hacia la Europa social, para hacer posible esa respuesta alternativa, debemos tomar conciencia de ser un bloque histórico progresista, de que solo con grandes alianzas seremos capaces de llevar adelante las transformaciones pendientes en el marco de la emergencia climática y el repunte de las desigualdades.

Antonio Gramsci entendía el bloque histórico como una coalición amplia e informal de instituciones, agentes sociales y fuerzas políticas; una alianza de realidades heterogéneas que trabajaban, a pesar de sus diferencias, por un fin común.

**Nuestra tarea histórica, hoy, es construir y sostener esos nuevos consensos que secunden la transformación de Europa en clave ecológica, democrática, feminista y social.**

Necesitamos al sindicalismo europeo en esa tarea. Os necesitamos.

Muchas gracias